

# Editorial

La progresiva tendencia a la liberalización del comercio, como resultado del fenómeno de la globalización de los bienes y servicios, ha llevado también al uso creciente de las normas técnicas. En gran medida esas normas técnicas son internacionales, es decir, son emitidas por organismos de normalización en los cuales participan varios países, lo que resalta dos de sus principales cualidades: una, que las normas técnicas facilitan la comunicación entre diferentes personas, entidades o países, al expresar en un lenguaje común las características de un bien o un servicio, y otra, que contribuyen a la transferencia de tecnología, puesto que el proceso de normalización implica el intercambio de conocimiento, actualizado y validado, sobre el tema que se normaliza.

Según ICONTEC, una norma técnica es un “documento normativo establecido por el consenso y aprobado por un organismo reconocido, que suministra, para uso común y repetido, reglas, directrices y características para las actividades o sus resultados, encaminados al logro del grado óptimo de orden en un contexto dado” ; casi sin darnos cuenta, todos los días hacemos uso de las normas técnicas: muchos de

los alimentos que consumimos, como los lácteos y los cereales, los juguetes que usan nuestros niños, los ascensores y hasta la internet, se rigen por normas técnicas, que facilitan tanto su utilización como su comercio, y que le brindan al consumidor la seguridad de que estos bienes y servicios cumplen unas especificaciones mínimas y que lo hacen en forma reiterada.

La Organización Internacional de Normalización (ISO por su sigla en inglés) ha publicado cerca de 14 900 normas internacionales, la gran mayoría de ellas referidas a bienes y servicios y algunas pocas relacionadas con los denominados “sistemas de gestión”; la primera de estas normas sobre sistemas de gestión fue publicada en 1987 y se denominó ISO 9001 “Sistemas de gestión de la calidad. Requisitos”. Las normas técnicas sobre sistemas de gestión no solo proporcionan un lenguaje y unas métricas comunes, sino que con su aplicación ayudan a las organizaciones a reducir costos, facilitan el intercambio comercial, brindan confianza a clientes y usuarios, y contribuyen a la prosperidad al hacer públicas las mejores prácticas internacionalmente reconocidas.

Pero, trátase de normas técnicas sobre productos o sobre sistemas de gestión, un aspecto esencial del proceso de normalización es que el documento final en el cual se expone la norma es obtenido por consenso; luego de deliberar y de controvertir argumentos, de aportar sus conocimientos y experiencias, los participantes de los diferentes países llegan a un acuerdo sobre el texto final, que concilia las diferentes posturas e intereses presentes en la deliberación. Ese sentido de colaboración, de aportar desinteresadamente, de llegar a acuerdos, contrasta con algunos de los valores que se exaltan en la actualidad como buscar en cada actividad

solo el beneficio personal o de imponer, a veces por la fuerza, las ideas o los puntos de vista.

La normalización técnica nos da ejemplo de que es posible un mundo más humano, en donde compartir con los otros, en interdependencia respetuosa, favorece el logro de los resultados.

El espíritu de la normalización técnica es el espíritu de la cooperación.

**Guillermo Peña Guarín**  
Editor

# Editorial

The progressive trend towards trade liberalization, as a result of the globalization of goods and services, makes increasing use of technical standards. Many of these technical standards are international, are issued by standardization bodies in which several countries participate, highlighting two of its main qualities: one, that the technical standards facilitate communication between different persons, entities or countries, expressing in a common language characteristics of a good or service, and another, these contribute to technology transfer, since the standardization process involves the exchange of knowledge, updated and validated, on the subject that is normalized.

According to ICONTEC, a technical standard is a “normative document established by consensus and approved by a recognized body, that provides, for common and repeated use, rules, guidelines or characteristics for activities or their results, aimed at the achievement of the optimum degree of order in a given context “; every day we use technical standards: many of the foods we eat, such as dairy and cereals, toys used by our children, elevators and even internet, are governed

by technical standards that facilitate both use as trade, and to give consumers the assurance that these goods and services meet minimum specifications and they do repeatedly.

The International Organization for Standardization (ISO) has published over 14900 international standards, most of them relating to goods and services and a few related to the so-called “management systems”; the first of these management systems standard was published in 1987 and named ISO 9001 “Quality management Systems. Requirements “; technical standards for management systems not only provides a common language and metrics, but its application help organizations to reduce costs, facilitate trade, provide confidence to customers and users, and contribute to prosperity, to make public internationally recognized best practices.

An essential aspect of the standardization process is that the final document in which the standard is specified, is obtained by consensus; after deliberation and arguments contesting, contributing their knowledge and experience, participants from

different countries come to an agreement on the final text, which reconciles the different positions and interests involved in the discussion. This sense of collaboration, to contribute, to reach agreements, in contrast to the values promoted today, see in each activity only personal gain or to impose, sometimes by force, ideas or points of view.

Technical standardization gives us an example that it is possible a more human world, where share with others, in respectful interdependence, contributes to achieving results.

The spirit of standardization is the spirit of cooperation.

**Guillermo Peña Guarín**  
Editor